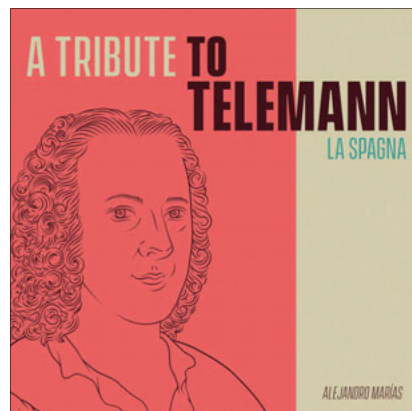




La solidez en los planteles y los elevados niveles de calidad son una constante. Añádasele a ello la homogeneidad en los criterios técnicos e interpretativos de los cantantes, así como las soberbias secciones instrumentales, en auténtico estado de gracia



SCHÜTZ:

Obra completa, vol. 2. GERLINDE SÄMANN, DOROTHEE MIELDS, MARIE LUISE WERNEBURG, ULRIKE HOFBAUER, ISABEL JANTSCHKE, sopranos. MARIA STOSIEK, DAVID ERLER, altos. GEORG POPLUTZ, JAN KOBOW, OLIVER KADEN, TOBIAS MÄTHGER, STEFAN KUNATH, FRIEDEMANN CONDÉ, tenores. FELIX SCHWANDTKE, FELIX RUMPE, HARRY VAN DER KAMP, BAJOS. DRESDNER KAMMERCHOR. THE SIRIUS VIOLS. INSTRUMENTA MUSICA. DRESDNER BAROCKORCHESTER. Dirección: HANS-CHRISTOPH RADEMANN. CARUS 83.042. 8 CD.

La obra completa de Heinrich Schütz en el sello alemán Carus-Verlag se presenta en una segunda caja que contiene los volúmenes 9 a 14 de la serie, de nuevo con el Dresdner Kammerchor, la Dresdner Barockorchester y Hans-Christoph Rademann como protagonistas. Estos ocho compactos contienen alguna de las colecciones más señeras en la producción del compositor, entre ellas dos magníficas contribuciones al género de la "Historia". Porque como tal debe considerarse la temprana *Historia de la Resurrección SWV 50*, que Schütz compuso en 1623 para sustituir a la escrita por Antonio Scandello unos cincuenta años antes, cuando le precedía en su puesto de maestro de capilla de la corte de Dresde. Era esta una obra conocida, apreciada e interpretada, y Schütz asumió el reto de sustituirla con un resultado muy satisfactorio, pues su *Historia* es una de sus primeras obras más destacadas, tanto por el contenido como por la manera en que este es presentado y desarrollado, en una forma que cautivó a sus coetáneos. Además de esta, la deliciosa *Historia de la Navidad SWV 435*, salpicada de bellísimos momentos en la magistral combinación de sus diferentes efectivos, se incluye también aquí, y comparar ambas es un enriquecedor ejercicio que permite constatar la evolución en la forma cuatro décadas después.

La *Pasión según San Mateo SWV 479* y la *Pasión según San Juan SWV 481*, por su parte, son dos obras diametralmente opuestas, en verdadero contraste con la profusa escritura coral e instrumental de las dos historias. En ambas pasiones, la figura del evangelista se erige en protagonista, con su canto casi salmódico y de efecto hipnótico que logra captar la atención del oyente en lo esencial de los hechos narrados en las *Sagradas Escrituras*, sin distracciones de ningún tipo.

Otros personajes harán su aparición, como María Magdalena, Pilatos o los Sumos Sacerdotes, pero siempre enmarcados por el canto del evangelista, lo mismo que los coros que representan a la turba, irracional y obcecada, que repiten sus intervenciones en forma de contra-punto imitativo.

Las *Symphoniae sacrae I y III* son en sí mismas otro cambio de registro en la esencia musical de Schütz, cuando, tras su segundo viaje a Italia, aplicó los conocimientos adquiridos bajo la tutela de Giovanni Gabrieli, para adaptarlos a las características y a la retórica de la lengua alemana. Esta concepción trasciende la mera aplicación de las nuevas técnicas venecianas a la situación posbélica en Alemania, inmersa por aquel entonces en las terribles consecuencias de la Guerra de los Treinta Años, y también va más allá de la consiguiente necesidad de un formato más reducido, como algunos las han considerado de forma reduccionista, sobre todo en el caso de las *Symphoniae Sacrae I*. A pesar de ello, no es menos cierto que la tercera colección de estas *Sinfonías sacras* resulta más compleja y ambiciosa que la primera, con efectivos más numerosos para su interpretación. Aun así, la esencia que alumbró la primera serie permanece en ella.

Tal y como se ha comprobado en las sucesivas entregas de la serie, la solidez en los planteles y los elevados niveles de calidad son una constante a lo largo de la misma. Añádasele a ello la homogeneidad en los criterios técnicos e interpretativos de los cantantes, así como las soberbias secciones instrumentales, en auténtico estado de gracia —escuchar el continuo, por ejemplo, es todo un placer—, y el resultado son estos ocho fabulosos discos. Sería muy injusto no destacar a Georg Poplutz entre los solistas por sus interpretaciones canónicas como Evangelista, en las que luce una pura y bellamente timbrada voz de tenor, sin mácula alguna, capaz de transmitir toda suerte de matices y emociones. Y en cuanto a las obras, nos decantamos por las dos historias y las *Symphoniae sacrae I y III*, tan esclarecedoras para ilustrar la evolución, la variedad estilística y la sofisticación en la obra de Schütz, así como su enorme talla e influencia como compositor.

TELEMANN:

Oberturas TWV 55:D6 y 55:G10.

Conciertos TWV 51:A5, 52:G1 y TWV

51:a1. LA SPAGNA. DIRECTOR: ALEJANDRO MARÍAS. LUKOS 5451. 1 CD.

El pasado noviembre, en un artículo del dossier dedicado a Telemann con motivo del 250º aniversario de su muerte, mencionábamos la poca atención que los músicos españoles le han dedicado históricamente al compositor de Magdeburgo: solo dos grabaciones discográficas (Marta Infante y el Ensemble Fontegara, con siete cantatas para alto del *Harmonischer Gottesdienst*, y Antonio Campillo, con las *12 fantasías para flauta sola*) y una tercera en camino. Pues bien, la que iba en camino es precisamente esta, acometida por el violagambista y violonchelista Alejandro Marías al frente de su grupo, La Spagna. Contiene dos oberturas-suites bien conocidas (las *TWV 55:D6* y la *TWV 55:G10*) y tres conciertos, dos de ellos bastante infrecuentes (el *TWV 51:A5*, para viola da gamba, y el *TWV 52:G1*; el tercero, *TWV 51:a1*, es de los habituales).

Son españoles y son jóvenes, pero el Telemann de La Spagna está a la misma altura que el de las mejores formaciones alemanas, holandesas, inglesas o italianas. Marías logra que sus huérfanos den con ese punto de equilibrio perfecto entre energía y delicadeza, tan fundamental para una interpretación cabal de la ecléctica música telemanniana, donde se conjugan con asombrosa naturalidad estilos tan dispares como el alemán y el francés. El propio Marías brilla sobremanera en los pasajes en los que la viola da gamba adquiere el papel protagonista. Y lo mismo se puede decirse de los primeros violines: Pablo Gutiérrez (que no solo es que forme parte de Les Musiciens du Louvre, sino que ya ha llegado a dirigirlos) e Irene Benito. Mención especial, igualmente, para el veterano flautista Álvaro Marías, que figura junto a su hijo en el *Concierto para flauta de pica, viola de gamba, cuerdas y continuo*.

Es el primer disco de La Spagna y del sello discográfico Lukos, pero anhelamos ya próximas entregas, en la seguridad de que serán tan magníficas como lo es esta.